

hominen, Callidore, comes

Marcial

Cómo cambian los tiempos, Magnanimus,
no existe ya ni pan ni circo
que recorrías sobre el carro triunfante
ni tu purpúrea túnica alcanza para cubrir
tanta ensangrentada arena.

La Rueda de la Fortuna se detuvo aquí
y el Fiel de la Balanza te traiciona.
Fuera del circo se devoran, sacan las garras.

Escucha, oh Magnanimus, al esclavo
que ayer sostuvo tu corona
y hoy te murmura a la oreja
piadosamente:

"Proteged a los leones
proteged a los leones".